1. **Libres para elegir.**
	* Dios nos creó con la capacidad de elegir libremente. De otro modo, ¿qué sentido tendría que advirtiese a Adán sobre comer o no comer? (Génesis 2:16-17).
	* La única opción lógica era la obediencia. Sin embargo, apareció el tentador, en forma de serpiente, ofreciéndoles otra opción: la desobediencia. La serpiente misma comía, y no había muerto. Insinuó que Dios estaba poniendo normas caprichosas.
	* Eva olvidó que, aunque pueda parecer ilógica, la Palabra de Dios es siempre digna de confianza. Nosotros enfrentamos cada día situaciones similares. Debemos elegir entre confiar en Dios y obedecerle, o desconfiar y desobedecer.
2. **¿Es Dios veraz?**
	* Satanás contradijo abiertamente a Dios, y añadió que sus motivos no eran claros (Gn. 3:4-5). ¿Es Dios veraz? ¿Te está ocultando algo? ¿De verdad desea tu bien?
	* Eva se sintió en la necesidad de elegir creer a Dios o no. Analizó la cuestión, y dudó de la Palabra de Dios (Gn. 3:6).
		+ Perspectiva nutricional: “era bueno para comer”
		+ Perspectiva estética: “era agradable a los ojos”
		+ Perspectiva lógica: “codiciable para alcanzar la sabiduría”
	* Dudar de Dios nos puede llevar a argumentar a favor de lo que, en realidad, nos conduce a la muerte.
3. **¿A quién creer?**
	* Satanás contradijo abiertamente la Palabra de Dios: Adán y Eva no podían morir, eran inmortales.
	* De hecho, ni Eva ni Adán murieron entonces. Pero la muerte llegó (Gn. 3:19). Así que Satanás cambió su estrategia y convenció a la humanidad de que, lo que en realidad es inmortal en la persona, es su alma.
	* Prácticamente no podemos encontrar ninguna civilización que no piense que tenemos una existencia consciente después de la muerte.
	* Pero la Palabra de Dios es clara: el alma también muere (Sal. 115:17; 146:4; Ecl: 9:5; Mt. 10:28).
4. **La caída.**
	* Al comer del fruto que, suponían, los llevaría a un plano superior del conocimiento, rompieron con Dios y se afiliaron al bando de Satanás. Esto supuso trágicas consecuencias:
		+ Teológicamente: tuvieron miedo de Dios y se encondieron de Él (Gn. 3:10)
		+ Socialmente: se acusaron mutuamente (Gn. 3:12)
		+ Físicamente: sentirían dolor y morirían (Gn. 3:16-17, 19)
		+ Ecológicamente: el mundo natural se degradaría (Gn. 3:18)
	* En el momento en el que desobedecieron firmaron su sentencia de muerte. Y esta sentencia pasó a toda la humanidad: “los que viven saben que han de morir” (Ecl. 9:5; ver Rom. 5:12).
5. **La promesa.**
	* La palabra “enemistad” (hebreo *’evá*) implica no solo un conflicto cósmico de larga duración entre el bien y el mal, sino también una repulsión personal al pecado, que ha sido implantada por la gracia de Dios en la mente humana.
	* Esta repulsión nos lleva a desear librarnos del yugo de Satanás, pero somos incapaces de lograrlo. Entonces, Dios viene en nuestro auxilio: el Mesías, la simiente de la mujer, venció por nosotros, librándonos de la muerte eterna.
	* Con un sacrificio animal, Dios simbolizó la muerte redentora de Jesús. Al vestir a Adán y a Eva con las pieles del animal, Dios los cubrió con su justicia protectora. No nos abandonó a nuestra suerte, sino que nos dio la esperanza de regresar a sus amorosos brazos.